



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**TIPOS DE ACOSO ESCOLAR Y LA DEPRESIÓN EN
ADOLESCENTES**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

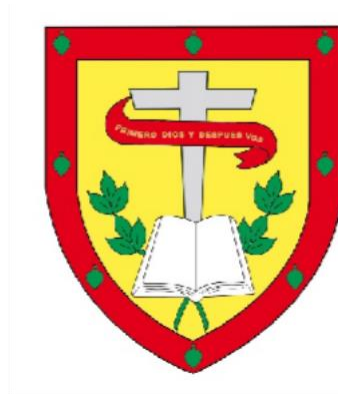
**AUTOR: LISBETH CAROLINA AGUILAR NARBAY
JOSÉ LUIS VÉLEZ QUEZADA**

DIRECTOR: FAUSTO ESTEBAN QUITO TAPIA

CUENCA – ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**TIPOS DE ACOSO ESCOLAR Y LA DEPRESIÓN EN
ADOLESCENTES**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTOR: LISBETH CAROLINA AGUILAR NARBAY
JOSÉ LUIS VÉLEZ QUEZADA**

DIRECTOR: FAUSTO ESTEBAN QUITO TAPIA

CUENCA – ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Lisbeth Carolina Aguilar Narbay portadora de la cédula de ciudadanía N° 0706622537, José Luis Vélez Quezada portador de la cédula de ciudadanía N° 0105785398. Declaramos ser los autores de la obra: "Tipos de acoso escolar y la depresión en adolescentes", sobre la cual nos hacemos responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaráramos que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaramos finalmente que nuestra obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también nos responsabilizamos y eximimos a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, 31 de agosto de 2026

F: 

Lisbeth Carolina Aguilar Narbay

C.I. 0706622537

F: 

José Luis Vélez Quezada

C.I. 0105785398

Cuenca, 31 de agosto de 2026

CERTIFICACIÓN

Yo **Fausto Esteban Quito Tapia**, con cédula de identidad N° **0102276714** en calidad de Director del Trabajo de Titulación con el tema: “**Tipos de acoso escolar y la depresión en adolescentes**”, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Lisbeth Carolina Aguilar Narbay y José Luis Vélez Quezada, bajo mi supervisión.

Atentamente;



Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
FAUSTO ESTEBAN
QUITO TAPIA

Mgs. Fausto Esteban Quito Tapia
**DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN DOCENTE DE LA
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

Agradecimientos

La culminación de esta etapa representa mucho más que el cierre de mi formación universitaria; es el resultado de años de aprendizaje, esfuerzo y de todas aquellas personas que hicieron posible llegar hasta este momento.

Agradezco a la Universidad Católica de Cuenca y a cada uno de los docentes que formaron parte de mi trayectoria académica, por sus conocimientos y enseñanzas, que contribuyeron a mi formación profesional y personal. De manera especial, agradezco a mi tutor de tesis, Mgs. Fausto Quito, por su orientación, acompañamiento y valiosos aportes durante el desarrollo de esta investigación.

A mis padres, Gonzalo Aguilar y Elsa Narbay, por acompañarme en cada etapa de este camino. De manera especial, a mi madre, por ser mi mayor apoyo, por su entrega, paciencia y confianza, y por impulsarme siempre a seguir adelante hasta alcanzar esta meta.

A mis padrinos, Judith Castro y Rubén Castro, por creer en mí desde el comienzo, motivarme a iniciar esta carrera y acompañarme durante todo este proceso universitario. Su apoyo, confianza y generosidad fueron fundamentales para alcanzar esta meta que alguna vez comenzó como un sueño.

A mis amigos, por compartir conmigo alegrías, preocupaciones, aprendizajes y momentos que hicieron de esta etapa una experiencia especial. Gracias por cada palabra, cada conversación y por permanecer a mi lado. A José Vélez, por compartir conmigo el proceso de elaboración de este trabajo de titulación.

A Kevin Bravo, por su apoyo, por acompañarme durante este camino y por estar presente en tantos momentos importantes. Gracias por ser parte de esta etapa y por hacer que el recorrido también tuviera momentos bonitos que recordar.

Finalmente, agradezco a todas las personas que, de manera directa o indirecta, aportaron a este recorrido con una enseñanza, una palabra de aliento o un gesto que recordaré con gratitud.

Lisbeth Carolina Aguilar Narbay

Dedicatoria

Este logro se lo dedico a las personas que han sido parte esencial de mi historia y que, con su presencia, amor y compañía, hicieron que este camino tuviera un significado mucho más profundo.

A mis padres, Gonzalo Aguilar y Elsa Narbay, por ser parte fundamental de mi vida y por ser la base sobre la que he construido cada uno de mis sueños. A mi padre, Gonzalo, por estar presente y formar parte de cada paso que me ha permitido llegar hasta aquí. Y, especialmente, a mi madre, Elsa, por ser mi todo, mi refugio, mi mayor fortaleza y mi apoyo incondicional; por acompañarme en los días buenos y difíciles, escucharme, aconsejarme y creer en mí incluso cuando llegué a dudar de mis capacidades. Por celebrar mis logros, sostenerme en los momentos de cansancio y enseñarme, con su ejemplo, que nunca debo rendirme. Esta meta también es suya, porque gran parte de quien soy y de la profesional que estoy construyendo lleva algo de ella.

A mis padrinos, Judith Castro y Rubén Castro, quienes ocupan un lugar muy especial en mi vida y en la historia de este logro. Gracias por motivarme a tomar una de las decisiones más importantes de mi vida y por impulsarme a iniciar este camino hacia mi formación profesional. Desde entonces, su apoyo, cariño y confianza han estado presentes durante cada año de esta etapa, acompañando mi crecimiento y celebrando con orgullo cada avance. Su generosidad y respaldo fueron fundamentales para que pudiera recorrer este camino con tranquilidad y dedicación. Este logro representa también una parte de todo aquello que ustedes hicieron posible y de la confianza que depositaron en mí desde el comienzo.

Y, finalmente, a mí, por haber llegado hasta aquí, por cada esfuerzo, por las veces que tuve que volver a intentarlo y por no abandonar aquello que un día decidí comenzar. Hoy cierro una etapa que me transformó, con orgullo por lo vivido y gratitud por todas las personas que hicieron posible convertir aquel sueño en una realidad.

Lisbeth Carolina Aguilar Narbay

Agradecimientos

Un sincero agradecimiento a mi tutor de tesis Doc. Fausto Quito, quien nos otorgó su confianza y experticia en esta última etapa como universitarios en la cual estaré infinitamente en deuda con usted por permitirnos trabajar con una gran persona, tomándose el tiempo de sus horas laborales como de descanso para darnos sugerencias, recomendaciones o informarnos de los procesos de aquel trabajo que si no hubiera sido por sus supervisiones no estaríamos donde estamos hoy y gracias nuevamente por siempre motivarnos a ser mejores no solo como estudiantes sino profesionales.

También agradezco sobremanera a mi compañera Lisbeth Aguilar, quien recorrió este camino conmigo, pasando noches de desvelo con el fin de alcanzar un sueño que, al ya ser realidad, jamás olvidaré. Todos los momentos que pasamos en la elaboración de la tesis. Gracias por ser mi apoyo, mi brújula y, sobre todo, mi compañera en este capítulo de mi vida.

José Luis Vélez Quezada.

Dedicatoria

Dedico esta tesis a la persona que estuvo desde el principio hasta el final, la que estuvo todas las mañanas bendiciéndome siempre antes de ir a clases, la que fue testigo de mil noches como mil desvelos, a la única que me dio su apoyo incondicional sin que yo le pidiera, por ofrecerme tu paciencia en mis momentos de duda, te dedico todo mi esfuerzo, todos mis resultados, todos mis logros a ti mi madre, mi ser, mi ángel.

José Luis Vélez Quezada.

Resumen

El acoso escolar representa un gran impacto significativo en la salud psicológica de los adolescentes, presentándose de forma directa e indirecta, con una vinculación significativa con los niveles de depresión. **Objetivo.** Se examinó la relación entre los diferentes tipos de acoso escolar y depresión en adolescentes escolarizados, definiendo ambas situaciones de agresión y evaluando los niveles de depresión relacionados a la victimización por acoso. **Metodología.** Se realizó una revisión bibliográfica de alcance descriptivo y enfoque cualitativo, mediante la investigación sistemática en bases de datos científicas, utilizando descriptores controlados de los tesauros MeSH y DeCS y operadores booleanos. Se consideraron estudios publicados entre el 2021 y 2026 cuyas muestras de poblaciones adolescentes corresponden a 10 y 19 años. **Resultados:** Se evidencio que, el acoso directo obtuvo mayor frecuencia en varones mediante agresiones verbales y físicas, mientras que, en mujeres predominó el acoso indirecto, como el ciberacoso y el acoso relacional. Ambas formas se relacionaron con sintomatología depresiva de intensidad leve a grave, incluyendo autolesiones e ideación suicida. Se observó que la autoestima, el respaldo social y la regulación emocional actuaron como factores protectores y elementos mediadores. **Conclusión.** Se evidenció una relación estrecha y multifactorial entre las distintas formas de acoso escolar y la presencia de depresión en adolescentes escolarizados. La información recopilada respalda la necesidad de implementar estrategias preventivas bien estructuradas, adaptadas al tipo de acoso, la edad y el género, considerando el contexto familiar, el entorno educativo y los servicios de salud mental, haciendo énfasis en la detección temprana.

Palabras clave: Acoso escolar, bullying, depresión, adolescentes y salud mental.

Abstract

Bullying has a significant impact on adolescents' mental health, manifesting in both direct and indirect ways, and is closely linked to levels of depression. **Objective.** To analyze the relationship between different types of bullying and depression among adolescents in school, defining both forms of aggression and assessing levels of depression related to victimization by bullying. **Methodology.** A descriptive and qualitative literature review was conducted through systematic searches of scientific databases, using controlled descriptors from the MeSH and DeCS thesauri and Boolean operators. Studies published between 2021 and 2026 were included, with study populations consisting of adolescents aged 10 to 19. **Results:** The findings showed that direct bullying was more common among males, particularly verbal and physical aggression, while indirect bullying, such as cyberbullying and relational bullying, predominated among females. Both forms were associated with mild-to-severe depressive symptoms, including self-harm and suicidal ideation. Self-esteem, social support, and emotional regulation acted as protective factors and mediating variables. **Conclusion:** A close, multifactorial relationship was demonstrated between the various forms of school bullying and the presence of depression among school-aged adolescents. These results highlight the need to implement well-structured preventive strategies tailored to the type of bullying, age, and gender, considering the family context, the educational environment, and mental health services, with an emphasis on early detection.

Keywords: School bullying, bullying, depression, adolescents and mental health

Contenido

Introducción	12
Presentación del problema	13
Pregunta guía de investigación	15
Justificación	15
Objetivos Objetivo general:.....	16
Objetivos específicos:	16
Materiales y métodos.....	16
Diseño	16
Estrategias de búsqueda	17
Criterios de selección	17
Criterios de Inclusión:	17
Criterios de Exclusión:	18
Extracción de datos.....	18
Análisis de datos	18
Tabla 1	18
Desarrollo	21
Niveles de depresión que pueden padecer los adolescentes debido al acoso.....	27
Conclusión:	35
Referencias.....	38

Introducción

Conceptualización de las variables de estudio

La adolescencia es la segunda etapa del ciclo vital, comprendida entre los 10 a 19 años, situada entre la infancia y la adultez. Durante este periodo se producen cambios físicos propios de la pubertad; sin embargo, también ocurren cambios significantes en el área cognitiva, emocional y social que influyen en la construcción de la identidad, la autonomía, las relaciones interpersonales, la regulación emocional. Estas características convierten a los adolescentes en una población especialmente vulnerable a diversas experiencias adversas, entre ellas el acoso escolar, que puede afectar su bienestar psicológico (Weimann et al., 2025).

La depresión es una alteración de la salud mental cuya sintomatología incluye tristeza persistente y una marcada pérdida de interés o de placer en actividades que previamente generaban satisfacción, además se realizaban con normalidad y una reducción notable en la capacidad de enfrentar la vida diaria. Esta condición afecta el pensamiento, el estado de ánimo y el comportamiento, afectando la alimentación, el sueño, el rendimiento ya sea académico o laboral y las relaciones interpersonales. Su origen es multifactorial, resultado de la interacción entre causas genéticas, biológicas, psicológicas y ambientales. No debe considerarse como señal de debilidad, debido a que puede tratarse de forma eficaz por medio de terapia y acompañamiento profesional (Yin et al., 2025).

El acoso escolar corresponde a una conducta deliberada y reiterada mediante la cual uno o varios individuos ejercen poder sobre otra persona con el propósito de ocasionarle daño. Este fenómeno afecta significativamente la salud mental de la víctima, generando así depresión, ansiedad, bajo rendimiento académico y reducción de la autoestima (Gaffney et al., 2021). Puede manifestarse en diversas modalidades, como el acoso verbal que comprende apodos, insultos, humillaciones y amenazas; el acoso físico incluye cualquier agresión corporal como patadas, golpes o empujones; el acoso social o relacional consiste en la exclusión intencional, aislamiento y difusión de rumores falsos. El ciberacoso se manifiesta por intimidar, difamación, mentiras y amenazas a través de las redes sociales o mensaje digitales. Todas estas formas de acoso generan dificultades en el desarrollo integral y e incrementa el riesgo de presentar síntomas de depresión (García-Allen, 2025).

Presentación del problema

El acoso escolar representa un importante desafío para la salud pública debido a las consecuencias que genera en la población infantil y adolescente a nivel mundial. La evidencia científica señala que esta forma de violencia produce efectos adversos en el desarrollo emocional, social y académico de quienes la padecen, incrementando la probabilidad de presentar alteraciones en la salud mental, entre ellas ansiedad, depresión e ideación suicida (Aguilar M et al., 2025).

La adolescencia es una etapa de mayor vulnerabilidad ante este tipo de agresiones. Según datos de estudios epidemiológicos, se ha observado que entre el 10% y el 30% de los adolescentes en todo el mundo han sufrido alguna forma de acoso en el ámbito educativo (Han et al., 2025).

Generalmente, los agresores seleccionan a personas que perciben como vulnerables o con escasa capacidad de afrontamiento. Cuando el hostigamiento se mantiene en el tiempo, aparecen consecuencias físicas y psicológicas, siendo la depresión una de las más frecuentes, acompañada de bajo rendimiento académico, dificultades para relacionarse, alteraciones del sueño y sentimientos de incapacidad (Sánchez, 2023). Asimismo, Balluerka et al. (2022) en una investigación que incluyó a 550 niños y adolescentes con edades comprendidas entre los 10 y 17 años, confirmaron la relación significativa entre el acoso escolar y la sintomatología depresiva, señalando que la autoestima actúa como un factor protector y que una mayor frecuencia de acoso incrementa el riesgo de desarrollar síntomas depresivos.

Al ser víctimas de acoso escolar, muchos adolescentes pueden tener comportamientos autodestructivos, como el consumo de drogas, las lesiones autolíticas y los intentos de suicidio. Principalmente, el uso de sustancias ilícitas en los adolescentes, de acuerdo con una investigación llevada a cabo a adolescentes entre 10 a 13 años, se identificó que el consumo de sustancias se relaciona con la disfunción familiar, acoso escolar, fracaso académico y decepciones amorosas. Estas experiencias pueden generar rechazo de los pares e incrementar el riesgo de consumo de sustancias (Enriquez-Guerrero et al., 2021).

Múltiples factores, como la depresión y el acoso escolar, pueden aumentar el riesgo de estas conductas, además, los intentos suicidas en los jóvenes y la frecuencia varía según la etnia, edad y sexo. Con respecto a los factores psicológicos, la soledad, tristeza, desesperanza, poca asertividad y empatía, impulsividad y la carencia de habilidades sociales también coinciden con factores de riesgo no solo con los intentos

de suicidio, sino también con el acoso escolar (Cuesta et al., 2021).

Estos factores evidencian la compleja relación entre las experiencias sociales adversas y la vulnerabilidad emocional, lo que destaca la importancia de atenciones preventivas que abarquen el bienestar psicológico y las dinámicas relacionales en ambientes académicos.

Otra modalidad de acoso escolar es el ciberbullying, el cual consiste en la utilización de medios digitales para intimidar, amenazar, humillar o difamar de forma reiterada a otra persona (Vogels, 2022). También se observa una amplia presencia del ciberflashing, o el porno de venganza, que no solo se considera parte del acoso escolar, sino también acoso sexual. Una investigación reciente en Noruega encontró que el 11,9 % de los jóvenes adolescentes había tomado su rol de víctima por el ciberacoso en medio año y que este se relacionaba fuertemente con la soledad. Esto resalta la carencia de intervenciones que abarquen el contexto digital y emocional (Yurdakul y Ayhan, 2022).

El acoso escolar abarca una problemática que trasciende la etapa de la adolescencia dejando repercusiones duraderas, las cuales afectan la salud mental y a la adaptación en el medio. Algunas de las consecuencias que existen a largo plazo es desarrollar algún trastorno mental crónico, como la depresión, ansiedad e inclusive padecer de Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT), afectando las áreas académicas, laborales y sociales en su adultez, como consecuencia también la victimización generada por el acoso, tiende a presentar ideaciones suicida relacionadas con síntomas ansiosos y depresivos, perteneciendo a un factor de riesgo que ponga a la persona en peligro para sí misma (Chicaiza y Cedeño, 2025).

En América Latina, los sistemas educativos continúan enfrentando el acoso escolar como un problema de gran relevancia, tanto por su elevada frecuencia como por las consecuencias que ocasiona en los estudiantes. Varios estudios desarrollados en la región han evidenciado que la violencia entre pares se relaciona con síntomas de ansiedad, depresión, bajo rendimiento académico y dificultades en la convivencia escolar, lo que ha impulsado la implementación de estrategias de prevención e intervención en distintos países (Cuesta et al., 2021)

En Ecuador, el acoso escolar constituye una problemática educativa y social que afecta a estudiantes de diferentes contextos. Esta forma de violencia se relaciona con diversos factores de vulnerabilidad, como la etnia, las condiciones socioeconómicas, el color de piel y otras formas de discriminación, los cuales aumentan el riesgo de victimización (Ghardallou et al., 2024).

Aun cuando existe un número cada vez mayor de estudios que analizan el acoso escolar y sus consecuencias para la salud mental, persisten diferencias en los hallazgos relacionados con la magnitud de la depresión, los factores protectores y las modalidades de acoso con mayor impacto en los adolescentes. En este contexto, resulta pertinente realizar una revisión bibliográfica actualizada que integre la evidencia científica disponible y contribuya a comprender la asociación existente entre el acoso escolar y la depresión en esta población, con la finalidad de aportar evidencia que contribuya al diseño de futuras estrategias de prevención e intervención. (Cuesta et al., 2021).

Pregunta guía de investigación

¿Se relacionan los tipos de acoso escolar y la depresión en adolescentes escolarizados?

Justificación

La presente revisión bibliográfica analiza la relación entre el acoso escolar y la depresión en adolescentes escolarizados, debido a que ambas problemáticas representan un importante desafío para la salud pública y el ámbito educativo.

Tanto la depresión como el acoso escolar representan problemas de gran magnitud que afectan significativamente la calidad de vida de la población adolescente. El bullying, al constituir un fenómeno multifactorial, repercute en el rendimiento académico, las relaciones interpersonales y el bienestar emocional de quienes lo padecen. Diversos estudios señalan que el bullying escolar evidencia un impacto negativo dentro del desarrollo emocional de los jóvenes estudiantes, constituyendo un problema relevante para la salud mental y la sociedad que amerita una atención prioritaria ya que estas consecuencias pueden extenderse a largo plazo de la vida de la víctima. Dentro de su investigación confirmaron que las víctimas por intimidación presentan una mayor probabilidad de generar depresión, ansiedad, baja autoestima, entre otros problemas de la salud mental; se pudo identificar que el acoso representa una mayor amenaza a ciertos grupos vulnerables como lo son los estudiantes con discapacidad, sobrepeso, bajos recursos y miembros de la comunidad LGBTQ (Solano Sisalima et al., 2025).

Un estudio longitudinal realizado con adolescentes evidenció que la satisfacción con la vida se muestra como un mediador importante dentro de la asociación entre la

sintomatología depresiva y la victimización por el bullying. El acoso escolar disminuye progresivamente la satisfacción con la vida actúa como un mediador importante del adolescente escolarizado y la percepción de su propio bienestar, lo que demuestra un incremento de la sintomatología depresiva a lo largo de los años. Este aspecto es fundamental debido a que aparta la mirada del evento del acoso y la dirige en el impacto dentro del bienestar psicológico general (Tong et al., 2024).

La presente investigación busca responder a una necesidad social y académica, considerando que el acoso escolar sigue siendo una problemática frecuente entre los adolescentes y que, en varios casos, sus manifestaciones tienden a normalizarse dentro del entorno educativo. Asimismo, diversos estudios han demostrado que el acoso escolar aumenta el riesgo de presentar síntomas depresivos e ideación suicida en la población adolescente (Chicaiza y Cedeño, 2025). Comprender la relación entre ambas variables permitirá transformar la evidencia científica en estrategias de prevención e intervención dentro de los centros educativos, favoreciendo la detección temprana, el fortalecimiento del bienestar psicológico y el desarrollo integral de los adolescentes.

Objetivos

Objetivo general:

Analizar la relación de los diferentes tipos de acoso escolar y la depresión en adolescentes.

Objetivos específicos:

1. Describir el acoso directo e indirecto que pueden padecer los adolescentes.
2. Revisar los niveles de depresión que pueden padecer los adolescentes debido al acoso escolar.

Materiales y métodos

Diseño

La investigación se llevó a cabo mediante una revisión documental de tipo bibliográfico, con un alcance descriptivo, siguiendo las directrices de la declaración PRISMA, con el propósito de garantizar un proceso sistemático y transparente en la identificación, selección y síntesis de la evidencia científica sobre la relación entre el acoso escolar y la depresión en adolescentes escolarizados.

Estrategias de búsqueda

La recopilación de información se realizó de forma ordenada en bases de datos científicas validadas por su alto estándar académico, mismas como Scopus, Web of Science, PubMed/MEDLINE, ScienceDirect, PsycINFO y Taylor & Francis, dando prioridad al acceso mediante la biblioteca virtual de la Universidad Católica de Cuenca. Se emplearon palabras clave en español e inglés vinculadas a las variables del examen, que incluyen: acoso escolar, bullying, cyberbullying, depresión, síntomas depresivos, adolescentes y salud mental, junto con sus equivalentes en inglés: school bullying, cyberbullying, depression, depressive symptoms and adolescents. Las palabras clave fueron seleccionadas utilizando los descriptores controlados de los tesauros MeSH y DeCS, con la finalidad de garantizar la exactitud y consistencia del vocabulario empleado. Para optimizar la estrategia de búsqueda, se utilizaron operadores booleanos AND Y OR, permitiendo combinar las palabras clave y obtener resultados acordes con los objetivos de la investigación.

Criterios de selección

El proceso selección de los estudios se desarrolló de acuerdo con las fases propuestas por la declaración PRISMA: identificación, cribado, evaluación de elegibilidad e inclusión. La búsqueda inicial permitió identificar 18 estudios en las bases de datos seleccionadas. No obstante, durante el proceso de revisión documental se localizaron investigaciones adicionales mediante la revisión de las referencias bibliográficas y búsquedas complementarias, las cuales fueron incorporadas al cumplir con los criterios de inclusión establecidos. Finalmente, todos los estudios fueron evaluados mediante la lectura de títulos, resúmenes y textos completos, excluyéndose aquellos que no respondían al objetivo de la investigación y conservándose únicamente los artículos que aportaban evidencia científica pertinente para la revisión.

Criterios de Inclusión: Se agregaron a la revisión de la literatura estudios originales, evaluaciones sistemáticas, metaanálisis, así como trabajos con diseños longitudinales o correlacionales que permitieron un análisis de forma precisa entre el acoso escolar y la depresión. La selección se restringió a artículos publicados entre 2021 y 2026, escritos en español o inglés y que cumplieran con el texto completo accesible. De igual forma, se tomaron en cuenta exclusivamente a aquellos estudios que tuvieran como población objetivo a adolescentes escolarizados, considerando

preferentemente a un grupo etario de entre 10 y 19 años.

Criterios de Exclusión: Se excluyeron estudios sin sustento científico o evidencia empírica, incluyendo artículos de opinión, publicaciones en línea, blogs y comentarios editoriales. Finalmente, se eliminaron las investigaciones que no estaban relacionadas con los objetivos ya establecidos con la revisión bibliográfica.

Extracción de datos

El proceso de extracción de datos se realizó mediante la elaboración de las fichas bibliográficas correctamente estructuradas, por medio de las cuales se llevará un registro de datos de gran relevancia de cada uno de los estudios elegidos, tales como año de publicación, autores, características de la muestra, país de origen, objetivos de la investigación, variables evaluadas, resultados y conclusiones. Este proceso se inició con la revisión de los títulos para seguir después con las palabras clave y por los resúmenes para analizar su adecuación. Posteriormente, se realizó la lectura completa de los textos que han sido seleccionados detalladamente, sobresaliendo aquellos que no sigan con los criterios que se establecieron. Finalmente, la información se organizó de manera sistemática, facilitando la comparación de los hallazgos y afianzando la coherencia con los objetivos y la pregunta guía del estudio.

Análisis de datos

El análisis de datos se desarrolló a través de un enfoque cualitativo enfocado en la descripción de los hallazgos investigados con base en estudios seleccionados. Se evaluó la índole de los artículos inspeccionando la fiabilidad y validez que tiene su contenido, tomando en consideración la calidad de las revistas científicas, el tipo de estudio y la claridad metodológica en base a los objetivos propuestos. La información fue analizada mediante diferenciación de las variables de los estudios relevantes y tendencias cronológicas. De igual manera se llevó a cabo un análisis por objetivos que permita integrar los resultados vinculados con los tipos de acoso escolar, los niveles de depresión y el impacto que tienen ambas variables, con el objetivo de obtener un panorama más comprensivo y fundamental del fenómeno estudiado.

Tabla 1

Características de los estudios incluidos en la revisión bibliográfica

Autor (Año)	País	Diseño	Muestra	Variable principal	Principal hallazgo
Cuesta et al. (2021)	Internacio nal	Revisión integradora	Estudios incluidos en la revisión	Acoso escolar y riesgo suicida	El acoso directo e indirecto se relacionan con ideación suicida y problemas de salud mental.
Obregón- Cuesta et al. (2022)	España	Transversal	562 estudiantes	Tipos de acoso según sexo y nivel educativo	Los varones presentan mayor acoso directo y las mujeres mayor acoso relacional.
Hu et al. (2022)	China	Transversal (SEM)	728 adolescent es	Acoso directo y relacional	El acoso relacional ocasiona mayor deterioro del bienestar psicológico.
Maurya et al. (2022)	India	Longitudin al	16.292 adolescent es	Ciberacoso	El ciberacoso aumentó progresivame nte y afecta la salud mental.
Biswas et al. (2022)	40 países	Multicéntri co	Adolescent es de 40 países	Acoso tradicional y ciberacoso	La prevalencia varía según el nivel socioeconómi co de los países.
Li et al. (2024)	Internacio nal	Metaanálisi s	Estudios incluidos	Acoso tradicional y digital	Ambos tipos de acoso incrementan el riesgo de depresión y conductas suicidas.
Zapata et al. (2024)	Ecuador	Descriptivo - correlacion al	100 estudiantes	Acoso y resiliencia	La resiliencia actúa como factor protector frente al acoso.

Autor (Año)	País	Diseño	Muestra	Variable principal	Principal hallazgo
Ghardallou et al. (2024)	Túnez	Transversal	1.111 estudiantes	Victimización escolar	El acoso verbal fue el tipo más frecuente.
Ayadi et al. (2025)	Túnez	Descriptivo	1.005 adolescentes	Acoso escolar y ciberacoso	Predomina el acoso verbal y relacional.
Ariani et al. (2025)	Internacional	Metaanálisis	116 estudios	Prevalencia mundial del acoso	Uno de cada cuatro estudiantes experimenta acoso escolar.
Rodríguez-Hidalgo et al. (2025)	Ecuador	Validación psicométrica	17.309 estudiantes	Acoso étnico-cultural	La discriminación constituye una modalidad específica de acoso escolar.
Lovan et al. (2025)	Estados Unidos	Transversal	139 adolescentes	Autoestima y depresión	La autoestima media la relación entre acoso y depresión.
Schulz et al. (2025)	Europa	Longitudinal	Adolescentes europeos	Ciberacoso	La comunicación familiar reduce el riesgo de ciberacoso.
Mei et al. (2021)	China	Relacional	2.956 estudiantes	Depresión	La ansiedad social y el sueño median la relación entre acoso y depresión.
Gao et al. (2021)	China	Longitudinal	2.407 adolescentes	Cibervictimización	La presión de pares aumenta los síntomas depresivos.
Carnelius y Dennhag (2022)	Suecia	Transversal	318 adolescentes	Acoso sexual y depresión	Las mujeres presentan mayor sintomatología depresiva asociada al acoso.

Autor (Año)	País	Diseño	Muestra	Variable principal	Principal hallazgo
Chen et al. (2022)	China	Transversal	4.582 adolescentes	Resiliencia	La resiliencia reduce el impacto psicológico del acoso.
Lin et al. (2022)	Taiwán	Longitudinal	4.771 estudiantes	Resiliencia y depresión	Una mayor resiliencia disminuye el riesgo de depresión.
Salmon et al. (2022)	Canadá	Longitudinal	2.910 adolescentes	Maltrato y victimización	La combinación de maltrato y acoso incrementa el riesgo de depresión grave.
Tarafa et al. (2022)	Etiopía	Transversal	819 adolescentes	Victimización	La prevalencia de acoso fue del 30,4 % y se asoció con angustia psicológica.
Li et al. (2023)	China	Longitudinal	Estudiantes de noveno grado	Acoso y depresión	El acoso tradicional y digital incrementan la depresión a largo plazo.

Nota. Elaboración propia a partir de los estudios revisados.

Desarrollo

El acoso directo e indirecto en adolescentes escolarizados.

El estudio del acoso escolar en adolescentes ha evolucionado de ser principalmente físico y verbal a convertirse en relacional, digital, sociocultural y psicológico. En este sentido, Cuesta et al. (2021) realizaron una revisión integradora para analizar los factores de riesgo y protección asociados al acoso escolar y la conducta suicida en adolescentes. Los hallazgos evidenciaron que la victimización escolar se relaciona con ideación suicida, autolesiones, bajo rendimiento académico, consumo de sustancias y otras alteraciones de la salud mental, lo que refleja el impacto del acoso sobre

el bienestar psicológico de los adolescentes.

Con este propósito, se llevó a cabo una búsqueda sistemática en diversas bases de datos científicas, mediante la cual se recopilaron investigaciones centradas en la asociación entre el acoso escolar y el riesgo suicida. Los resultados evidenciaron que la victimización en el ámbito escolar trasciende un hecho aislado, al vincularse con la ideación suicida, las conductas autolesivas, el descenso del rendimiento académico, el consumo de sustancias psicoactivas y otras alteraciones de la salud mental.

Además, los autores identificaron diferencias según el tipo de acoso y el género. El acoso directo fue más frecuente en los varones, mientras que el acoso indirecto predominó en las mujeres. Además, señalaron que los factores escolares, familiares y sociales influyen en la aparición y permanencia de estas conductas, por lo que su abordaje requiere estrategias preventivas desde distintos contextos (Cuesta et al., 2021).

Además de analizar las modalidades del acoso escolar, diversos estudios han examinado la influencia de variables sociodemográficas, como el género y el nivel educativo, sobre la participación de los adolescentes en estas dinámicas de violencia.

Obregon-Cuesta et al. (2022) analizaron la relación entre el género, el nivel educativo y las distintas manifestaciones del acoso escolar en adolescentes. Los resultados evidenciaron que los varones participan con mayor frecuencia en formas directas de acoso, tanto como agresores como víctima-agresores, mientras que las mujeres presentan mayor implicación en conductas de acoso relacional o indirecto.

Asimismo, los autores observaron que la prevalencia del acoso aumenta durante la transición de la educación primaria a la secundaria, etapa caracterizada por importantes cambios personales y sociales que incrementan la vulnerabilidad de los adolescentes frente a estas conductas. Estos hallazgos resaltan la importancia de considerar las diferencias de género y la etapa escolar al diseñar estrategias de prevención e intervención (Obregon-Cuesta et al., 2022).

Posteriormente, Hu et al. (2022) analizaron las diferencias entre el acoso directo y el acoso relacional en adolescentes, con el propósito de determinar cómo cada modalidad influye en el bienestar subjetivo. Los autores examinaron el papel del capital social y del capital psicológico como factores mediadores, evidenciando que ambos intervienen en el impacto que la victimización genera sobre el bienestar de los estudiantes.

Los resultados evidenciaron que el acoso relacional genera un impacto más significativo sobre el bienestar subjetivo de los adolescentes que el acoso directo. A diferencia de este último, el acoso relacional se manifiesta mediante la exclusión social,

la difusión de rumores, el aislamiento y el deterioro de la reputación dentro del grupo de pares. Estas experiencias se asociaron con una disminución del capital social y psicológico, afectando la percepción de apoyo social, la autoestima y el bienestar psicológico (Hu et al., 2022).

Los hallazgos muestran que el acoso relacional suele pasar desapercibido por docentes y familias debido a que sus manifestaciones son menos visibles; sin embargo, puede ocasionar importantes repercusiones en el desarrollo psicológico y social de los adolescentes. En este sentido, los autores destacan la necesidad de implementar estrategias de detección e intervención temprana que contemplen tanto las formas directas como indirectas de victimización (Hu et al., 2022).

En el mismo año, Maurya et al. (2022) ampliaron el análisis hacia el ciberacoso mediante un estudio longitudinal desarrollado en India, con el propósito de examinar su prevalencia y las características que lo diferencian del acoso tradicional. Los autores destacaron que el ciberacoso constituye una forma de victimización indirecta favorecida por el creciente acceso de los adolescentes a dispositivos móviles y plataformas digitales.

Los resultados mostraron que el ciberacoso constituye una modalidad de acoso indirecto específicamente diferenciado del acoso presencial en los distintos aspectos, las características que presentó son que se desarrolla fuera del espacio y horario escolar, por lo que la víctima no cuenta con un entorno de confianza al que recurrir, logra conseguir amplias audiencias mediante las publicaciones compartidas, imágenes o mensajes en redes sociales permaneciendo disponibles durante periodos prolongados. En los últimos tres años se registró un aumento notorio en ambos sexos: 3,8% a 6,4% presente en mujeres y del 1,9% al 5,6% en varones, evidenciando el crecimiento de esta modalidad de acoso. Por lo tanto, el ciberacoso se ha convertido en una forma de victimización aumentando el impacto negativo a largo plazo en la salud mental (Maurya et al., 2022).

Estos hallazgos evidencian que el ciberacoso se ha consolidado como una modalidad de victimización con importantes repercusiones psicológicas, por lo que su prevención requiere estrategias adaptadas a los entornos digitales. Su relevancia también se extiende al contexto ecuatoriano, donde el uso de tecnologías y redes sociales ha incrementado la exposición de los adolescentes a este tipo de violencia (Maurya et al., 2022).

Por otro lado, Biswas et al. (2022) realizaron un estudio multicéntrico con adolescentes de 40 países para analizar la prevalencia de las diferentes formas de acoso escolar, incluido el ciberacoso, y su relación con el funcionamiento familiar, la conexión

con la escuela y las relaciones con los pares.

Los resultados evidenciaron una variación en la prevalencia del acoso escolar entre los países analizados. El acoso directo fue la modalidad más frecuente en comparación con el ciberacoso, especialmente en países de ingresos bajos y medios; en contraste, el ciberacoso presentó mayor presencia en contextos con mayor acceso a tecnologías digitales. Asimismo, los adolescentes con un funcionamiento familiar deficiente, escasa conexión con la escuela y relaciones poco favorables con sus pares mostraron un mayor riesgo de experimentar cualquier forma de victimización (Biswas et al., 2022).

Estos hallazgos evidencian que la victimización por acoso escolar está influenciada tanto por factores familiares y escolares como por el contexto socioeconómico. Además, resaltan la necesidad de fortalecer los vínculos familiares, el clima escolar y las relaciones entre pares como estrategias preventivas frente a las distintas formas de acoso, incluyendo el ciberacoso (Biswas et al., 2022).

Li et al. (2025) realizaron un metaanálisis para examinar la relación entre el acoso tradicional, el ciberacoso y los problemas de salud mental en niños y adolescentes. Los autores evidenciaron que ambas formas de victimización se asocian con depresión, ideación suicida, intentos de suicidio y conductas autolesivas, además de analizar cómo estas manifestaciones evolucionan a lo largo del desarrollo.

Los resultados mostraron que tanto el acoso tradicional como el ciberacoso mantienen una estrecha relación con diversos problemas de salud mental. Además, se observó que, mientras las agresiones físicas tienden a disminuir con la edad, las formas verbales, relacionales y digitales aumentan durante la adolescencia, lo que evidencia que la violencia entre pares no desaparece, sino que se transforma conforme avanza el desarrollo del adolescente (Li et al., 2025).

Estos hallazgos aportan evidencia sólida de que el acoso tradicional y el ciberacoso constituyen fenómenos estrechamente relacionados, por lo que las estrategias de prevención e intervención deben abordarlos de manera conjunta. Asimismo, la coexistencia de ambas modalidades puede incrementar la exposición de las víctimas y agravar las consecuencias sobre su salud mental, especialmente cuando los adolescentes carecen de espacios seguros dentro y fuera del entorno escolar (Li et al., 2025).

En el contexto ecuatoriano, Zapata et al. (2024) analizaron la relación entre el acoso escolar y la resiliencia en adolescentes de una institución educativa de Guaranda. El estudio tuvo como propósito identificar las modalidades de acoso con mayor presencia y

determinar su asociación con los niveles de resiliencia de los estudiantes

Los resultados evidenciaron que el acoso psicológico y el acoso físico fueron las modalidades con mayor presencia entre los adolescentes evaluados. Asimismo, se observó que los estudiantes con mayores niveles de resiliencia presentaban mejores recursos para afrontar las experiencias de victimización, lo que resalta la importancia de fortalecer esta capacidad mediante estrategias preventivas. Al tratarse de un estudio desarrollado en Ecuador, sus hallazgos aportan evidencia relevante sobre la necesidad de promover factores protectores, como la resiliencia, el apoyo familiar y el acompañamiento institucional, para prevenir y afrontar el acoso escolar (Zapata et al., 2024).

En otro contexto cultural, Ghardallou et al. (2024) realizaron un estudio con adolescentes de educación secundaria en Túnez para determinar la prevalencia de la victimización por acoso escolar, los factores asociados y su relación con la salud mental. El estudio analizó las diferentes modalidades de acoso, tanto directas como indirectas, con el propósito de identificar las formas de victimización más frecuentes y su impacto en los estudiantes.

Los resultados evidenciaron una elevada prevalencia de victimización por acoso escolar entre los adolescentes evaluados. El acoso verbal fue la modalidad más frecuente, seguido del acoso físico, el acoso relacional y el ciberacoso. Asimismo, los autores identificaron que un mayor nivel educativo de las madres actuó como un factor protector frente a la victimización, mientras que cualquier forma de acoso se asoció con un incremento de problemas emocionales y conductuales en los adolescentes (Ghardallou et al., 2024).

En la misma línea de investigación, Ayadi et al. (2025) analizaron la prevalencia del acoso escolar y el ciberacoso en adolescentes tunecinos, con el propósito de identificar las modalidades de victimización más frecuentes y su relación con el bienestar emocional. El estudio permitió diferenciar las distintas formas de acoso directo e indirecto, así como evaluar su impacto en los adolescentes.

Los resultados evidenciaron que el acoso verbal fue la modalidad de victimización más frecuente, seguido del acoso relacional y físico. Además, los autores señalaron que las agresiones verbales suelen ser interpretadas como bromas o conflictos cotidianos por estudiantes y adultos, lo que dificulta su identificación e intervención temprana dentro del contexto escolar (Ayadi et al., 2025).

Estos hallazgos refuerzan la evidencia de que el acoso verbal continúa siendo una de las formas de victimización más frecuentes en diferentes contextos culturales. Asimismo, destacan la importancia de fortalecer las estrategias de sensibilización y detección temprana para evitar la normalización de estas conductas dentro del entorno escolar (Ayadi et al., 2025).

Desde una perspectiva global, Ariani et al. (2025) realizaron un metaanálisis de alcance internacional con el propósito de estimar la prevalencia del acoso escolar y analizar sus principales consecuencias psicológicas en niños y adolescentes. Los autores reunieron evidencia científica para comprender la magnitud del problema y aportar información que oriente el diseño de estrategias de prevención e intervención.

Los resultados evidenciaron que el acoso escolar afecta a una proporción importante de la población estudiantil y se asocia con consecuencias psicológicas como la soledad, la angustia emocional, la depresión, la ideación suicida y las conductas autolesivas. Además, los adolescentes que desempeñan simultáneamente el rol de víctima y agresor presentan un mayor riesgo de desarrollar problemas de salud mental, lo que los convierte en un grupo especialmente vulnerable (Ariani et al., 2025).

Estos hallazgos respaldan la consideración del acoso escolar como un problema de salud pública debido a sus repercusiones sobre la salud mental de niños y adolescentes. Asimismo, ponen de manifiesto la necesidad de implementar estrategias integrales de prevención e intervención que permitan reducir su impacto en el ámbito educativo y social (Ariani et al., 2025).

En el contexto latinoamericano, Rodríguez-Hidalgo et al. (2025) analizaron el acoso étnico-cultural en adolescentes ecuatorianos, con el propósito de evaluar la prevalencia de esta forma de victimización asociada a la identidad étnica, nacional y cultural. El estudio aportó evidencia sobre una modalidad específica de acoso escolar presente en contextos multiculturales como el ecuatoriano.

Los resultados evidenciaron que la discriminación basada en la etnia, la cultura y la nacionalidad constituye una forma específica de acoso escolar que favorece procesos de exclusión y desigualdad entre los estudiantes. En el contexto ecuatoriano, estos hallazgos resaltan la importancia de comprender el acoso escolar desde una perspectiva sociocultural, considerando la diversidad étnica y cultural como un elemento clave para el diseño de estrategias de prevención e inclusión educativa (Rodríguez-Hidalgo et al.,

2025).

En poblaciones con características específicas, Lohan et al. (2025) analizaron la relación entre la victimización por acoso escolar, la autoestima y los síntomas de ansiedad y depresión en adolescentes latinos con sobrepeso u obesidad. El estudio tuvo como objetivo determinar el papel de la autoestima en la asociación entre el acoso escolar y el malestar emocional, considerando factores socioculturales relacionados con la condición de peso corporal.

Los resultados evidenciaron que los adolescentes con sobrepeso u obesidad presentan una mayor vulnerabilidad a experimentar acoso escolar y que la autoestima desempeña un papel fundamental en la relación entre la victimización y el malestar emocional. Asimismo, el estudio destaca que el acoso puede estar influenciado por estigmas asociados a las características físicas, la identidad cultural y las desigualdades sociales, lo que amplía la comprensión de los factores que intervienen en este fenómeno (Lohan et al., 2025).

En relación con el ciberacoso, Schulz et al. (2025) realizaron un estudio longitudinal para analizar el ciberacoso y la ciber-victimización antes y durante la pandemia de COVID-19. Los autores evaluaron la influencia de factores como la edad, el género, la comunicación con los padres, la exposición a contenidos violentos, el acceso a internet y las relaciones familiares sobre el riesgo de participar en situaciones de ciberacoso.

Los resultados evidenciaron que una comunicación familiar adecuada actúa como un factor protector frente al ciberacoso, mientras que la exposición a contenidos violentos incrementa el riesgo de perpetración y victimización digital. Asimismo, el estudio mostró que el aumento del uso de entornos digitales durante la pandemia favoreció la aparición de estas conductas entre los adolescentes (Schulz et al., 2025).

En conjunto, la evidencia revisada demuestra que las distintas modalidades de acoso escolar, tanto presenciales como digitales, afectan significativamente el bienestar psicológico de los adolescentes. En este contexto, resulta pertinente analizar la relación entre estas experiencias de victimización y la aparición de síntomas depresivos.

Niveles de depresión que pueden padecer los adolescentes debido al acoso Escolar

Mei et al. (2021) analizaron la relación entre la victimización por acoso escolar y

los síntomas depresivos en adolescentes, considerando el papel de la ansiedad social y las alteraciones del sueño. El estudio tuvo como objetivo determinar cómo estos factores influyen en la intensidad de los síntomas depresivos derivados de las experiencias de acoso escolar.

Los resultados evidenciaron que la victimización por acoso escolar se asocia con un incremento de los síntomas depresivos en los adolescentes. Asimismo, la ansiedad social actuó como un factor mediador en esta relación, ya que las experiencias de burlas, agresiones y exclusión favorecieron el miedo a la interacción social y la inseguridad frente a los compañeros. Además, las alteraciones del sueño intensificaron estos efectos, aumentando la vulnerabilidad emocional de las víctimas (Mei et al., 2021).

Estos hallazgos indican que la depresión asociada al acoso escolar no depende únicamente de la victimización, sino también de factores como la ansiedad social y la calidad del sueño, los cuales pueden agravar el malestar emocional de los adolescentes. En este sentido, las estrategias de intervención deben contemplar el abordaje integral de estos factores para prevenir la intensificación de los síntomas depresivos (Mei et al., 2021).

Gao et al. (2021) realizaron un estudio longitudinal para analizar la relación entre la ciber-victimización, la presión ejercida por los pares y los síntomas depresivos en adolescentes. El objetivo fue determinar si la presión social entre compañeros actúa como un mecanismo mediador en la asociación entre el ciberacoso y la aparición de síntomas depresivos.

Los resultados evidenciaron que la ciber-victimización se asocia con un incremento de los síntomas depresivos en los adolescentes y que la presión ejercida por los pares actúa como un factor mediador en esta relación. Los jóvenes que experimentaban agresiones digitales presentaban mayor vulnerabilidad a desarrollar malestar emocional como consecuencia de la presión social y el temor al rechazo. Además, esta asociación fue más intensa en los varones, mientras que el estrés económico familiar no mostró una influencia significativa en los resultados (Gao et al., 2021).

Estos hallazgos evidencian que el impacto del ciberacoso sobre la salud mental de los adolescentes no depende únicamente de la agresión recibida, sino también de las consecuencias sociales que esta genera, como la presión de los pares y el temor al rechazo. En este sentido, las estrategias de prevención e intervención deben incluir acciones orientadas al fortalecimiento de las habilidades sociales, la regulación emocional y el

afrentamiento de la presión ejercida por el grupo de iguales (Gao et al., 2021).

Los autores Carnelius y Dennhag (2022) analizaron la relación entre el acoso escolar, el acoso sexual, la autocompasión y los síntomas depresivos en adolescentes. El estudio tuvo como objetivo determinar cómo las experiencias de victimización influyen en la aparición de síntomas depresivos y evaluar el papel de la autocompasión como un posible factor protector frente al malestar emocional.

Los resultados evidenciaron que el acoso sexual presentó una mayor frecuencia que el acoso escolar tradicional, especialmente en su modalidad verbal, afectando con mayor intensidad a las mujeres. Asimismo, tanto el acoso escolar como el acoso sexual se asociaron con síntomas depresivos, aunque su manifestación varió según el género. En los hombres predominaban las autoevaluaciones negativas y las molestias somáticas, mientras que en las mujeres se observó una mayor diversidad de síntomas depresivos (Carnelius y Dennhag, 2022).

Estos hallazgos indican que los síntomas depresivos asociados al acoso escolar pueden manifestarse de manera diferente según el género y el tipo de victimización experimentada. Además, destacan la autocompasión como un recurso psicológico que puede disminuir el impacto emocional del acoso, por lo que su fortalecimiento representa una estrategia relevante para los programas de prevención e intervención dirigidos a adolescentes (Carnelius y Dennhag, 2022).

Chen et al. (2022) analizaron la relación entre los estilos de crianza, la resiliencia y la victimización por acoso escolar en niños y adolescentes. Aunque el estudio no evaluó directamente la depresión, examinó factores que pueden influir en el impacto emocional del acoso escolar, especialmente el papel de la resiliencia como recurso protector frente a sus consecuencias psicológicas.

Los resultados evidenciaron que el rechazo por parte de las figuras parentales incrementa la probabilidad de experimentar victimización por acoso escolar. Asimismo, la resiliencia, especialmente a través de la regulación emocional, el apoyo familiar y las relaciones interpersonales positivas, actuó como un factor protector que disminuye la vulnerabilidad de los adolescentes frente a las consecuencias emocionales del acoso. Estos hallazgos sugieren que el fortalecimiento de la resiliencia puede reducir el riesgo de desarrollar sintomatología depresiva asociada a la victimización (Chen et al., 2022).

Este estudio aporta evidencia sobre la importancia de fortalecer la resiliencia

como estrategia de protección frente al impacto psicológico del acoso escolar. En este sentido, promover recursos personales, familiares y sociales puede contribuir a disminuir la vulnerabilidad emocional de los adolescentes y prevenir la aparición de síntomas depresivos derivados de la victimización.

El estudio llevado a cabo por Lin et al. (2022) analizaron la relación entre el acoso escolar, la depresión y la resiliencia en adolescentes, con el propósito de determinar el papel moderador de la resiliencia en la aparición de síntomas depresivos tras experiencias de victimización. Los autores plantearon que la resiliencia puede reducir el impacto emocional del acoso escolar y disminuir el riesgo de desarrollar depresión.

Los resultados evidenciaron que la resiliencia actúa como un factor protector frente a la depresión en adolescentes víctimas de acoso escolar. Los estudiantes con bajos niveles de resiliencia presentaron una mayor probabilidad de desarrollar síntomas depresivos, especialmente cuando eran víctimas de acoso verbal. En contraste, aquellos con mayor capacidad de afrontamiento mostraron una menor intensidad de los síntomas depresivos, incluso ante experiencias de ciberacoso, lo que demuestra la importancia de la resiliencia para reducir el impacto psicológico de la victimización (Lin et al., 2022).

Estos hallazgos evidencian que la resiliencia constituye un recurso protector que disminuye la vulnerabilidad emocional de los adolescentes frente al acoso escolar. En consecuencia, fortalecer habilidades como la regulación emocional, el afrontamiento y la adaptación a situaciones adversas puede contribuir a prevenir o reducir la intensidad de los síntomas depresivos asociados a la victimización (Lin et al., 2022).

Por otro lado, Salmon et al. (2022) analizaron las consecuencias del maltrato infantil y la victimización entre pares sobre la salud mental de los adolescentes. El estudio examinó cómo la combinación de estas experiencias adversas incrementa la vulnerabilidad emocional y el riesgo de desarrollar síntomas depresivos y otros problemas psicológicos asociados al acoso escolar.

Los resultados evidenciaron que los adolescentes que experimentaban simultáneamente maltrato infantil y victimización entre pares presentaban un mayor riesgo de desarrollar problemas de salud mental. Además, las mujeres mostraron mayor frecuencia de autolesiones, conductas suicidas y trastornos internalizantes, mientras que los varones presentaron una mayor probabilidad de victimización entre pares y problemas externalizantes. Estos hallazgos indican que la acumulación de experiencias adversas incrementa significativamente la vulnerabilidad emocional de los adolescentes (Salmon

et al., 2022).

Este estudio evidencia que el impacto del acoso escolar sobre la salud mental puede intensificarse cuando la victimización se combina con otras experiencias adversas, como el maltrato infantil. En este sentido, la evaluación e intervención en adolescentes víctimas de acoso escolar debe considerar también el contexto familiar y la presencia de factores de riesgo acumulativos, con el fin de prevenir la aparición o agravamiento de síntomas depresivos y otras alteraciones psicológicas (Salmon et al., 2022).

Tarafa et al. (2022) analizaron la prevalencia de la victimización por acoso escolar y los factores asociados en adolescentes etíopes. El estudio examinó la relación entre la victimización y diferentes factores personales y contextuales, evidenciando que el acoso escolar se asocia con un mayor riesgo de alteraciones emocionales y psicológicas.

Los resultados evidenciaron que una proporción importante de los adolescentes había experimentado victimización por acoso escolar. Asimismo, la victimización se asoció con factores como el consumo de sustancias, antecedentes de abuso, enfermedades médicas y la presencia de angustia psicológica, lo que refleja una mayor vulnerabilidad a desarrollar síntomas depresivos y otras alteraciones emocionales (Tarafa et al., 2022).

Este estudio evidencia que las consecuencias emocionales del acoso escolar pueden intensificarse cuando la victimización se presenta junto con otros factores de riesgo personales y familiares. En este sentido, las estrategias de prevención e intervención deben considerar tanto la reducción de la violencia escolar como la identificación temprana de factores que incrementan la vulnerabilidad psicológica de los adolescentes (Tarafa et al., 2022).

Con base en otra investigación llevada por Li et al. (2024) analizaron la relación entre la victimización por acoso tradicional, la ciber-victimización y los síntomas depresivos en adolescentes chinos mediante un estudio longitudinal. El objetivo fue determinar si las experiencias de acoso escolar favorecen la aparición de síntomas depresivos y si estos pueden persistir a lo largo del tiempo.

Los resultados evidenciaron que tanto el acoso escolar tradicional como el ciberacoso se asocian con un mayor riesgo de desarrollar síntomas depresivos. Asimismo, factores como los hábitos de vida, la calidad del sueño, el rendimiento académico y la salud física influyen en esta relación, favoreciendo la persistencia del malestar emocional.

Además, las mujeres presentaron una mayor vulnerabilidad a desarrollar síntomas depresivos en comparación con los hombres (Li et al., 2024).

Este estudio demuestra que las consecuencias del acoso escolar sobre la salud mental pueden mantenerse incluso después de que cesen las experiencias de victimización. En este sentido, resalta la importancia de implementar estrategias de detección e intervención temprana para prevenir la persistencia de los síntomas depresivos y favorecer el bienestar emocional de los adolescentes (Li et al., 2024).

Stea et al. (2024) analizaron la relación entre el acoso escolar, la presión social, el apoyo social y los síntomas depresivos en adolescentes noruegos. El estudio tuvo como objetivo comprender cómo los factores sociales influyen en la intensidad del malestar emocional y en la aparición de conductas autolesivas e ideación suicida en adolescentes víctimas de acoso escolar.

Los resultados evidenciaron que el bajo apoyo familiar, la presión social y las condiciones socioeconómicas desfavorables se asocian con un mayor riesgo de presentar síntomas depresivos en adolescentes víctimas de acoso escolar. Asimismo, tanto el acoso escolar como el ciberacoso se relacionaron con autolesiones e ideación suicida, especialmente cuando los adolescentes carecían de una red de apoyo familiar, escolar y social. Estos hallazgos indican que la ausencia de apoyo incrementa la vulnerabilidad emocional y favorece la intensificación de las consecuencias psicológicas del acoso (Stea et al., 2024).

Este estudio destaca la importancia del apoyo familiar, escolar y social como factor protector frente a las consecuencias psicológicas del acoso escolar. En este sentido, fortalecer las redes de apoyo y promover entornos seguros puede contribuir a disminuir los síntomas depresivos y prevenir la aparición de conductas autolesivas e ideación suicida en los adolescentes víctimas de acoso (Stea et al., 2024).

Dahlström et al. (2025) analizaron la relación entre diferentes formas de victimización, como el acoso escolar, el ciberacoso y el acoso sexual presencial y digital, con los síntomas depresivos en adolescentes suecos. El estudio tuvo como objetivo determinar si la exposición simultánea a múltiples formas de victimización incrementa el riesgo de desarrollar sintomatología depresiva.

Los resultados evidenciaron que la exposición a múltiples formas de victimización

se asocia con una mayor presencia de síntomas depresivos. Además, las adolescentes presentaron una mayor frecuencia de experiencias de victimización simultánea y una mayor vulnerabilidad a desarrollar sintomatología depresiva, mientras que en los varones esta asociación fue más evidente cuando coexistían varias formas de acoso. Estos hallazgos indican que la acumulación de experiencias de violencia incrementa el impacto sobre la salud mental de los adolescentes (Dahlström et al., 2025).

Este estudio aporta evidencia de que la coexistencia de diferentes formas de victimización intensifica el riesgo de presentar síntomas depresivos, especialmente en las adolescentes. En este sentido, resalta la necesidad de que las estrategias de prevención e intervención consideren de manera conjunta las distintas manifestaciones de violencia que pueden afectar el bienestar emocional de los adolescentes (Dahlström et al., 2025).

Li et al. (2025) analizaron las diferencias de género en la relación entre la victimización por acoso escolar, la depresión, la ansiedad social y la adicción al teléfono móvil en adolescentes. El objetivo fue comprender cómo las experiencias de acoso influyen en la aparición de síntomas emocionales y en conductas de afrontamiento relacionadas con el uso excesivo del teléfono móvil.

Los resultados evidenciaron que la victimización por acoso escolar predice un incremento de los síntomas depresivos y de la ansiedad social en los adolescentes. Asimismo, se observaron diferencias según el género: en los varones predominó la ansiedad social, mientras que en las mujeres la depresión tuvo un papel más relevante. Además, ambas respuestas emocionales se asociaron con un mayor riesgo de uso problemático del teléfono móvil como estrategia de afrontamiento ante el malestar generado por la victimización (Li et al., 2025).

Este estudio aporta evidencia de que las consecuencias emocionales del acoso escolar pueden manifestarse de forma diferente según el género y favorecer la aparición de conductas de afrontamiento poco adaptativas, como el uso excesivo del teléfono móvil. En este sentido, resalta la importancia de considerar las diferencias de género al diseñar estrategias de prevención e intervención dirigidas a adolescentes víctimas de acoso escolar (Li et al., 2025).

La presente revisión bibliográfica tuvo como finalidad analizar la relación entre las distintas manifestaciones del acoso escolar y la presencia de síntomas depresivos en adolescentes. Para ello, se abordaron las características que diferencian las formas

directas e indirectas de acoso, así como los niveles de sintomatología depresiva que pueden desarrollar los jóvenes expuestos a experiencias de victimización. El análisis de la evidencia recopilada permitió establecer que el acoso escolar constituye un fenómeno multidimensional y variable, cuya expresión puede diferir en función de factores como la edad, el género y las condiciones contextuales en las que se desarrolla cada adolescente. Además de reconocer el impacto frente a la salud mental que se modifica de acuerdo con la intensidad según su duración, forma y la sobrecarga de las diferentes formas de victimización. Esta revisión puede llegar a ser de gran utilidad tanto para los estudiantes, docentes y profesionales de la salud mental interesados en indagar y adquirir mayor conocimiento sobre la comprensión del acoso escolar como un factor de riesgo frente a la depresión en adolescentes escolarizados, al igual como para quienes requieran fundamentar científicamente el diseño de eventos destinados a intervenciones preventivas y en la detección temprana dentro de los contextos educativos ecuatorianos y latinoamericanos.

En definitiva, los estudios investigados evidencian que existe un consenso respecto a la relación entre el acoso escolar y la manifestación de síntomas depresivos en los adolescentes. No obstante, los autores analizan diferentes ámbitos y modalidades de acoso, en el cual concuerdan en que la exposición continua a estas conductas afecta de manera significativa al bienestar emocional e incrementa el riesgo de desarrollar síntomas depresivos. De igual manera, se evidencia que el impacto puede variar por la edad, el sexo, el tipo de acoso, el apoyo tanto familiar como escolar, así como la manifestación del factor protector principal que es la resiliencia. Por una parte, algunos estudios brindan mayor relevancia al ciberacoso por el alcance y permanencia, por otro lado, otros señalan que el acoso relacional, físico y verbal de igual manera generan consecuencias significativas cuando la victimización es constante. En este aspecto, la evidencia analizada, facilita afirmar que el acoso escolar abarca un problema multicausal que necesita de estrategias integrales tanto de prevención como de intervención que estén orientadas a fortalecer la salud mental y el apoyo psicosocial de la población adolescente y sobre todo a reducir las conductas de violencia.

Conclusión:

A través de una revisión bibliográfica se pudo responder la pregunta guía de investigación, debido a que la evidencia analizada demuestra que cada tipo de acoso escolar si establece una relación con la depresión en adolescentes escolarizados. El acoso directo radica en acciones físicas, amenazas e insultos que repercuten de forma significativa en el bienestar emocional del estudiante, a causa de que las víctimas se encuentran expuestas a situaciones constantes de intimidación, miedo e inseguridad dentro del entorno de las unidades educativas. De la misma forma, el acoso indirecto conformado por comportamientos de exclusión social, generar rumores, aislamiento, rechazo grupal y el ciberacoso siendo sus alteraciones más silenciosas, pero igual de perjudiciales debido que distorsiona el autoconcepto de uno mismo, la confianza interpersonal y el sentido de pertenencia en los jóvenes escolarizados. Dada esta situación la relación entre el acoso y la depresión, no solo debe encaminarse a través de circunstancias de agresiones físicas, también es fundamental ver las diferentes variables de la victimización que modifican y perturban la estabilidad emocional de cada estudiante adolescente.

Partiendo del primero objetivo específico, se expuso como el acoso directo e indirecto actúan de distintas formas en la etapa de la adolescencia y como estas responden según la edad, el sexo, el contexto social y las circunstancias individuales de cada adolescente. El acoso directo es la acción observable que incluye golpes, empujones, amenazas e insultos hacia la persona de manera evidente, no obstante, esta no es la única forma en que se generan alteraciones psicológicas. El acoso indirecto es el más complejo de abordar e identificar de manera temprana debido que estas se ejecutan mediante actos de manipulación, exclusión, difundir rumores y humillaciones en plataformas digitales en la cual son pasadas desapercibidas o reducidas como conflictos estandarizados entre compañeros. En consecuencia, genera un aumento en el riesgo de las víctimas que sigan padeciendo tales actos durante más tiempo en un estado de indefensión.

En relación con el segundo objetivo específico, se abordó que los adolescentes que son víctimas de acoso presentan niveles de depresión leves, moderados y graves, variando desde la frecuencia de la victimización, acúmulo de múltiples formas de acoso y la presencia como la ausencia de factores protectores. Empezando desde el nivel leve se llegó a determinar que sus síntomas se expresan a través de la tristeza, desánimo,

irritabilidad, inseguridad y baja autoestima. En el nivel moderado su malestar es más persistentes y se relacionan a través de alteraciones en la persona como el aislamiento, alteraciones en el sueño, bajo rendimiento académico, dificultad en relacionar con otros, sentimientos de inutilidad y presenta mayor vulneración emocional. En el tercer nivel se caracteriza por presentar síntomas más graves que afectan su funcionamiento en la persona debido que cuando el acoso se combina con otra variable sea otro tipo de acoso, herramientas escasas y una nula red de apoyo pueden desembocar como consecuencia autolesiones, ideaciones suicidas y conductas de riesgo que perjudique al adolescente. Esto recalca como la depresión vinculada con el acoso escolar puede deteriorar a los individuos de manera progresiva si no se lleva una detección e intervención temprana.

Dadas las revisiones examinadas se pudo determinar como la gravedad de la depresión no solo depende exclusivamente de un tipo de acoso; a su vez están conformado por múltiples factores ya sean personales, familiares, escolares y sociales. La resiliencia ayuda a disminuir el impacto de la victimización a través de la autoestima, autocompasión, satisfacción de la calidad de vida, calidad de sueño, regulación emocional y una buena red de apoyo para el afrontamiento de dificultades que pueden descompensar al individuo. En cambio, si el paciente es expuesto al rechazo parental, escaso apoyo social, presión de pares, padecer múltiples formas de acoso y exposición a experiencias adversas incrementan los síntomas depresivos. En base a esta problemática, no todos los diferentes tipos de acoso llegan a afectar de igual manera a otras personas, debido que algunos adolescentes presentan mejores recursos emocionales que aportan una mejor afrontación a situaciones complejas.

Entre las limitaciones de los estudios recolectados, se determinó que la mayoría de los estudios se llevaron mediante metodologías transversales que permiten generar una asociación entre el acoso escolar y los síntomas depresivos, sin embargo, no permitía constantemente establecer la relación de las causas directas. También múltiples estudios implementaron instrumentos de autoinforme en sus trabajos, lo que hacía que la respuesta dependiera de la percepción personal y disposición para responder y reconocer si experimentan situaciones de victimización por parte de los adolescentes. Otra limitación presente se llevaba a cabo por sus diferentes metodologías, debido que dependiendo de cada estudio unos evaluaban la depresión como síntoma, otros se enfocan como riesgo emocional y otros se enfocan en las consecuencias en la salud mental.

Se recomienda que futuras investigaciones profundicen la relación entre los tipos de acoso escolar y sus niveles de depresión en adolescentes, mediante enfoques de estudios longitudinales que permitan analizar la evolución psicopatológica del malestar emocional a través del tiempo. Además, implementar investigaciones en contextos ecuatorianos que permitan comparar el impacto entre el acoso directo e indirecto, relacional y digital tomando en consideración las variables entre la edad, género, nivel académico, apoyo familiar, autoestima y resiliencia. En conclusión, los resultados de esta revisión bibliográfica confirman que las instituciones educativas necesitan implementar programas de prevención para el acoso escolar, generar protocolos de detección temprana, orientaciones psicológicas y técnicas de afrontamiento para fortalecer el estado emocional de los adolescentes en las unidades educativas, con el propósito de proteger a las víctimas y promover espacios seguros que reduzcan las apariciones de síntomas depresivos y otras consecuencias graves en la salud mental.

Referencias

- Aguilar M, C., Monje Paucar, L., Singo Sango, C., & Troncoso Burgos, A. (2025). El bullying en el rendimiento académico en estudiantes de 15 a 17 años. *Código Científico*, 6(1), 1743-1759. <https://doi.org/https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/n1/969>
- Al-Bitar, Z., Sonbol, H., Al-Omari, I., Badran, S., Naini, F., Al-Omiri, M., & Hamdan, A. (2022). Dentofacial features, and bullying. *American Journal Of Orthodontics And Dentofacial Orthopedics*, 162(1), 80-92. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.ajodo.2021.02.025>
- Ariani, T., Putri, A., Firdausi, F., & Aini, N. (2025). Global prevalence and psychological impact of bullying among children and adolescents: a meta-analysis. *Journal of affective disorders*. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jad.2025.119446>
- Ayadi, N., Bourgou, S., Charfi, F., al'Absi, M., & Ghenimi, A. (2025). Adolescent Bullying: Bridging the Past and Present. *European Psychiatry*, 68(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.1192/j.eurpsy.2025.444>
- Balluerka, N., Aliri, J., Goñi-Balentziaga, O., & Gorostiaga, A. (2022). Asociación entre el bullying, la ansiedad y la depresión en la infancia y la adolescencia: el efecto mediador de la autoestima. *Revista de Psicodidáctica*, 162(1), 26-34. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.psicod.2022.10.001>
- Biswas, T., Thomas, H. J., Scott, J. G., Munir, K., Baxter, J., Huda, M. M., Mamun, A. A. (2022). Variation in the prevalence of different forms of bullying victimisation among adolescents and their associations with family, peer and school connectedness: a population-based study in 40 lower and middle income to high-income countries. *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 15(4), 1029-1039. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s40653-022-00451-8>
- Carnelius, F., & Dennhag, I. (2022). The association between gender, sexual harassment, and self-compassion on depressive symptoms in adolescents. *Nordic Journal of Psychiatry*, 77(3), 256-265. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/08039488.2022.2089231>
- Chen, X., Lu, J., Ran, H., Che, Y., Fang, D., Chen, L., Xiao, Y. (2022). Resilience mediates parenting style associated school bullying victimization in Chinese children and adolescents. *BMC Public Health*, 22(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s12889-022-14746-w>
- Chicaiza, G., & Cedeño, D. (2025). Influencia del acoso escolar en la aparición de

- síntomas depresivos y pensamientos suicidas en estudiantes de Enfermería del Instituto Superior Tecnológico España Ambato. *Ecuador.Reincisol*, 4(8), 3251-3271. [https://doi.org/https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(8\)3251-3271](https://doi.org/https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(8)3251-3271)
- Cuesta, I., Montesó-Curto, P., Sawin, E., Jiménez-Herrera, M., Puig-Llobet, M., Seabra, P., & Toussaint, L. (2021). Risk factors for teen suicide and bullying: An international integrative review. *International Journal Of Nursing Practive*, 27(3). <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/ijn.12930>
- Dahlström, A., Dahlqvist, H., & Gadin, K. (2025). Co-occurring cyber and in-person victimisation of bullying and sexual harassment: The associations to depressive symptoms in Swedish adolescents. *BMC Public Health*, 25(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s12889-025-21989-w>
- Enriquez-Guerrero, C., Barreto-Zorza, Y., Lozano-Vélez, L., & Ocampo-Gómez, M. (2021). Percepción de adolescentes sobre consumo de sustancias psicoactivas en entornos escolares. *Medunab*, 24(1), 41-60. <https://doi.org/https://doi.org/10.29375/01237047.3959>
- Gaffney, H., Ttofi, M., & Farrington, D. (2021). Effectiveness of school-based programs to reduce bullying perpetration and victimization: An updated systematic review and meta-analysis. *Campbell Syst Rev*. <https://doi.org/10.1002/cl2.1143>
- Gao, L., Liu, J., Yang, J., & Wang, X. (2021). Longitudinal relationships among cybervictimization, peer pressure, and adolescents depressive symptoms. *Journal of Affective Disorders*, 1-9. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.02.049>
- García-Allen, J. (2025). Los 5 tipos de acoso escolar o bullying. *Psicología y Mente*. <https://doi.org/https://psicologiaymente.com/psicologia/tipos-acoso-escolar-bullying>
- Ghardallou, M., Mtiraoui, A., Ennamouchi, D., Amara, A., Gara, A., Dardouri, M., . . . Mtiraoui, A. (2024). Bullying victimization among adolescents: Prevalence, associated factors and correlation with mental health outcomes. *PLos One*, 19(3). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0299161>
- Han, Z., Ye, Z., & Zhong, B. (2025). School bullying and mental health among adolescents: a narrative review. *Translational Pedriatics*, 14(3), 463-472. <https://doi.org/https://doi.org/10.21037/tp-2024-512>
- Hu, W., Cheng, Y., & Du, R. (2022). Effects of overt and relational bullying on adolescents subjective well-being: The mediating mechanisms of social capital

- and psychological capital. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(19). <https://doi.org/https://doi.org/10.3390/ijerph191911956>
- Li, C., Wang, P., Martin-Moratinos, M., Bella-Fernández, M., & Blasco-Fontecilla, H. (2024). Traditional bullying and cyberbullying in the digital age and its associated mental health problems in children and adolescents: a meta-analysis. *Eropean child & adolescent psychiatry*, 33(9), 2895-2909. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s00787-022-02128-x>
- Li, Y., Tian, E., Bakar, Z., & Ashari, Z. (2025). Gender diferences in the relationship between bullying victimization and mobile phone addiction among adolescents: The mediating roles of depression and social anxiety. *BMC Psychology*, 13(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s40359-025-03202-0>
- Lin, L., Chien, Y., Chen, Y., Wu, C., & Chiou, H. (2022). Bullying experiences, depression, and the moderating role of resilience among adolescents. *Frontiers in Public Health*. <https://doi.org/https://doi.org/10.3389/fpubh.2022.872100>
- Lovan, P., Boga, D., Lozano, A., Graefe, B., Hodge, S., Estrada, Y., Prado, G. (2025). Bullying and anxiety/ depressive symptoms in Latinx adolescents living with obesity: the mediating role of self-esteem. *Current psychology*, 44(3). <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s12144-024-07259-9>
- Mastorci , F., Lazzeri, M., Vassalle, C., & Pingitore, A. (2024). The transition from Childhood to Adolescence: Between Health and Vulnerability Children. *Children (Basel)*. <https://doi.org/10.3390/children11080989>
- Maurya, C., Muhammad, T., Dhillon, P., & Maurya, P. (2022). The effects of cyberbullying victimization on depression and suicidal ideation among adolescents and young adults: a three years cohort study from India. *BMC Psychiatry*, 22(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s12888-022-04238-x>
- Mei, S., Hu, Y., Sun, M., Fei, J., Li, C., & Liang, L. (2021). Association between bullying victimization and symtoms of depression among adolescents: A moderated mediation analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(6). <https://doi.org/https://doi.org/10.3390/ijerph18063316>
- Obregon-Cuesta, A., Minguez-Mínguez, L., León Del Barco, B., Mendo-Lázaro, S., Fernández-Solana, J., González-Bernal, J., & González-Santos, J. (2022). Bullying in Adolescents: Differences between Gender and School Year and Relationship with Academic Perfomance. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(15).

- <https://doi.org/https://doi.org/10.3390/ijerph19159301>
- Rodríguez-Hidalgo, A., Pantaleón, Y., Ortega-Ruiz, R., & Herrera López, M. (2025). Ethnic-Cultural Bullying among Adolescents in Multicultural Environments: A study in Latin America. *International Jpurnal of Intercultural Relations*. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2025.102196>
- Salmon, S., Dávila, I., Taillien, T., Stewart-Tufescu, A., Duncan, L., Fortier, J., . . . Afifi, T. (2022). Adolescent healt outcomes: Associations with child maltreatment and peer victimization. *BMC Public*. <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s12889-022-13310-w>
- Sánchez, S. (2023). Bullying (acoso escolar): Consecuencias psicosociales en víctimas de bullying. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 3606-3021. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6428
- Schulz, P., Boldi , M., & van Ackere, A. (2025). Adolescent Cyberbullying and Cyber Victimization: Longitudinal Study Before and During COVID-19. *Journal of medical Internet research*. <https://doi.org/https://doi.org/10.2196/70508>
- Solano Sisalima, D., Solis Mera, M., Moran Quinteros, K., & Pesántez Hurtado, N. (2025). Impacto del bullying escolar en el desarrollo emocional y académico. *Reciamuc*, 9(2), 213-230. <https://doi.org/https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/1545/2550>
- Stea, T., Bonsaaksen, T., Smith, P., Kleppang, A., Steigen, A., Leonhardt, M., Vettore, M. (2024). Are social pressure, bullying and low social support associated with depressive symptoms, self-harm and self-directed violence among adolescents? A cross-sectional study using a structural equation modeling approach. *BMC psychiatry*, 24(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s12888-024-05696-1>
- Tarafa, H., Alemayehu, Y., Bete, T., & Tarecha, D. (2022). Bullying victimization and its associated factors among adolescents in Illu Abba Bor Zone, Southwest Ethiopia: A cross-sectional study. *BMC Psychology*, 10(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s40359-022-00967-6>
- Tong, Y., Xie, F., Wen, X., Li, Y., Yuan, M., & Zhang, X. (2024). Longitudinal Association between Bullying Victimization and Depressive Symptoms in Chinese Early Adolescents: The Effect of Life Satisfaction. *Depression and Anxiety*(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.1155/2024/6671415>
- Vogels, E. (2022). Teens and Cyberbullying 2022. *Pew Research Center*.

<https://doi.org/https://www.pewresearch.org/internet/2022/12/15/teens-and-cyberbullying-2022/>

- Weimann, A., Vogel, M., Poulain, T., & Kiess, W. (2025). Effects of weight status sex, age, sedentary behavior, pubertal status and socioeconomic status on the physical activity of children and adolescents. *BMC Public Health*, 25(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.1186/s12889-025-22867-1>
- Yin, C., Xu, M., & Zong, Z. (2025). Advances in the prevalence and treatment of depression for adolescents. *Front Pharmacol.* <https://doi.org/10.3389/fphar.2025.1574574>
- Yurdakul, Y., & Ayhan, A. (2022). The effect of the cyberbullying awareness program on adolescents' awareness of cyberbullying and their coping skills. *Current Psychology*, 42(28), 24208-24222. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s12144-022-03483-3>
- Zapata, P., Romero, M., Amangandi, J., Espinoza, T., & Derfaz, B. (2024). Acoso Escolar y Resiliencia en Estudiantes de Octavo Año en la Unidad Educativa Vicente Rocafuerte. *Revista Científica y Académica*, 4(2), 2380-2395. [https://doi.org/https://doi.org/10.61384/r.c.a4i2.375](https://doi.org/https://doi.org/10.61384/r.c.a....4i2.375)



Universidad
Católica
de Cuenca

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Lisbeth Carolina Aguilar Narbay portadora de la cédula de ciudadanía N° 0706622537, José Luis Vélez Quezada portador de la cédula de ciudadanía N° 0105785398. En calidad de autores y titulares de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación "Tipos de acoso escolar y la depresión en adolescentes" de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconocemos a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizamos además a la Universidad Católica de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad con lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 31 de agosto de 2026

F: 

Lisbeth Carolina Aguilar Narbay

C.I. 0706622537

F: 

José Luis Vélez Quezada

C.I. 0105785398